

FLASHES A.S.E.P.
JULIO - 1.993

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.207 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante las tablas de KISH.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 12 a 17 de Julio de 1993, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 29 de Julio de 1.993.

Análisis e Interpretación de Datos:

BLANCA GARCIA-MON MARAÑES
M^a José Ramírez Lafita
Sara Cortés García
Pilar Calvo González-Regueral

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano

Dirección:

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1993. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

I
"FLASHES"
(JULIO 1993)

El efecto amortiguador de la convocatoria de las recientes elecciones sobre el pesimismo de los españoles parece haber comenzado a desvanecerse, transcurrido ya un mes desde la fecha de los comicios y una vez que ya se ha conocido la composición del nuevo gobierno y los apoyos recibidos por Felipe González, para su investidura, de los dos principales partidos nacionalistas (CIU y PNV).

En efecto, si a partir del sondeo de abril, cuando las elecciones acababan de convocarse, se observó un cambio significativo de la mayor parte de los indicadores, hacia valores cada vez más positivos y optimistas (o menos negativos y pesimistas), que llegaron a su máximo en junio, recién conocidos los resultados electorales, los datos del estudio ASEP de este mes de julio sugieren que esa tendencia ya ha acabado, iniciándose el retorno hacia valores menos positivos y optimistas (o más negativos y pesimistas).

De manera más concreta, los Índices de Sentimiento del Consumidor (ISC) y de Evaluación de la Situación Económica de España (IESE), han vuelto a los bajos valores que se observaron en abril, y lo mismo puede decirse del Optimismo Personal (IO). La disminución de los indicadores políticos, sin embargo, es inferior a la de los económicos, lo que parece sugerir que la opinión pública ha tenido que volver a tomar conciencia de la

II

realidad económica y social, pero sigue desconectada en buena medida de la realidad política. Por ello, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia sólo ha disminuído ligeramente, situándose en el nivel que tenía entre mayo y junio, y la satisfacción con el Gobierno, aunque continúa siendo negativa, es igual que la observada en junio (la más alta de los últimos doce meses).

Dos indicadores, sin embargo, han disminuido de manera muy significativa. Por una parte, la Exposición a la Información, que se sitúa en su nivel más bajo de los últimos doce meses (puede que como contrapartida a la mayor atención que se prestó a la información durante el período electoral). Y por otra, la significativa disminución del postmaterialismo, (el valor más bajo desde hace varios años), que podría atribuirse a la sostenida y creciente preocupación por la situación económica de España, y que conjuntamente estaría provocando un mayor interés por lo material (seguridad económica y personal), que por los denominados valores postmaterialistas.

Todos los demás datos fijos confirman, en mayor o menor medida, el retorno al pesimismo respecto a la situación económica. Así, un 42% de los entrevistados "piensan muy bien todos los gastos que hacen, e incluso reducen todos los gastos que pueden", (la proporción más alta desde noviembre de 1992), y la valoración de todas las

III

políticas sectoriales del Gobierno (excepto la de obras públicas y transportes) es inferior a la observada en mayo y junio.

Además, disminuye la valoración del Gobierno de la Nación, así como la de los Bancos y la de los Sindicatos. También disminuye la valoración de Felipe González y de los demás líderes políticos (Anguita, Aznar, Guerra y Roca), mientras que aumentan la de Cuevas y, en menor medida la de Nicolás Redondo.

La estimación de voto basada en el modelo de ASEP refleja estos cambios, de forma que, aunque es muy parecida a los resultados reales del pasado 6 de junio, muestra otra vez un empate entre PSOE y PP, así como cierto incremento respecto a IU.

LA ACTUALIDAD

El Nuevo Gobierno

El electorado parece muy equitativamente dividido entre quienes se sienten satisfechos (28%), indiferentes (30%) o insatisfechos (20%) con la composición del nuevo gobierno.

Y, aunque dos tercios de los entrevistados se encuentran más de acuerdo con la postura de Felipe González dentro del PSOE (frente a sólo un 5% que está más de acuerdo

IV

con la postura de Guerra), dos tercios de ellos también piensan que todo seguirá igual después de las elecciones (frente a una cuarta parte que creen que habrá cambios importantes, sobre todo en lo que respecta a la economía y a la reducción del paro).

En cuanto a la posición de los entrevistados respecto a diversas medidas que podría tomar el nuevo gobierno, se observa un fuerte grado de acuerdo con que se reduzcan los impuestos a las empresas. Se observa también una opinión controvertida, pero con tendencia al acuerdo, respecto a la aprobación de la ley de huelga y a la aprobación de una ley que permita una mayor flexibilidad laboral y el ajuste de plantillas. Pero es muy evidente el enorme rechazo a la congelación de las subidas salariales y a la reducción de los gastos sociales, (más de dos tercios, y de tres cuartas partes, respectivamente, se oponen a estas medidas).

España y la CEE

Continúa creciendo, desde mayo, la insatisfacción por la pertenencia de España a la CEE, aunque la proporción de quienes no están "nada satisfechos" es solo algo mayor que la de quienes están "muy satisfechos" .

No obstante, continúa también percibiéndose la pertenencia a la CEE como algo beneficiosa para España y, en menor medida, para la Comunidad Autónoma en que reside el entrevistado.